

Nadie renuncia. Los trabajadores de segundo y tercer nivel han acordado esperar a ser corridos para recibir una buena indemnización. Quedarse hasta el 30 de enero es un primer avance

La cuenta regresiva

JOSÉ CARLOS AVENDAÑO

La semana que inicia representa la cuenta regresiva tanto para quienes dejan los poderes Ejecutivo y Legislativo como para quienes esperan ser tomados en cuenta para dirigir los destinos de Tlaxcala en los próximos años.

Los que se van tienen la responsabilidad de dejar la administración pública en orden y los que llegan de demostrar desde el primer día de trabajo que los tlaxcaltecas no se equivocaron en confiar de nueva cuenta en el Partido Revolucionario Institucional (PRI) para sacarlos del grave problema de pobreza y desempleo en el que se encuentra un alto número de ciudadanos.

Al Congreso local llegarán nuevos diputados, de quienes la sociedad tlaxcalteca espera que legislen a favor del pueblo y no para el nuevo inquilino de Palacio de Gobierno.

Al Poder Ejecutivo llegarán nuevos funcionarios, de quienes el pueblo exige que atiendan sus necesidades sin distinción de partido y, lo más importante, sin privilegiar a unos cuantos, de ahí que en la tan anhelada lista de los próximos servidores públicos se pide que no sean los mismos que despacharon en las oficinas públicas hace más de 12 años y que sólo dejaron una estela de corrupción y beneficios personales durante su estadía.

Por ello, aunque quizás el gobernador electo, Mariano González Zarur ya tenga definido su gabinete, la población desea que quienes lo apoyen en esta nueva empresa sean personas con los conocimientos necesarios para despachar en la administración pública y se borren los nombres de los *dinosaurios* que ya se frotran las manos por vivir otros seis años del erario.

La sapiencia que demuestre Mariano González en la integración de su gabinete marcará el rumbo de lo que serán seis años de gobierno, pero si volvemos a lo mismo que hace 12 años, entonces los tlaxcaltecas debemos empezar a preocuparnos que de nada habrá servido otra transición en el Poder Ejecutivo.

Ahora, el PRI tiene la oportunidad de demostrar lo que tanto presume: capacidad y experiencia para gobernar, pero ojalá sea con gente honesta.

Leticia forma a futuros pintores en la calle

JOSÉ CARLOS AVENDAÑO

Cada fin de semana olvida por unas horas sus actividades como ama de casa para tomar unos pinceles, paletas de colores, papel bond y diminutos bancos y caballetes para invitar a los menores de edad a dibujar en la vía pública, pues su mayor deseo es ver sonreír a los niños y ayudarlos a explotar su creatividad e imaginación.

Ella estudió computación, pero no ejerce su carrera porque se dedicó al cuidado de sus hijos y a las labores del hogar, aunque eso no es obstáculo para que los sábados y domingos asista a la Plaza Xicohténcatl de la ciudad capital para invitar a los niños a que incursionen en el mundo del dibujo y para ello les ofrece imágenes de caricaturas y paisajes a fin de que los ilustren con diversos colores y matices.

Leticia Rodríguez es abordada por *La Jornada de Oriente* en el centro de la Plaza Xicohténcatl —a su alrededor hay

Cada sábado y domingo instala caballetes en la Plaza Xicohténcatl para enseñarles a los niños los primeros pasos del dibujo; su mayor recompensa es arrancarles una sonrisa a los menores

varios puestos de artesanías y por ello llama la atención la actividad que realiza— a efecto de pedirle que platique sobre lo que hace en este espacio público.

—Aquí los niños vienen a pintar un dibujo de cualquier figura, yo se los marco y ellos lo iluminan con pintura de agua, a mí me gusta mucho pintar y por eso me agrada mucho enseñarle a los niños”, refiere de entrada esta joven.

—¿Cuánto tiempo llevas enseñando a los niños a pintar en este espacio público?

—Llevo ya dos años aquí en el parque.

—¿Estudiaste dibujo?

—Sí, estudié dibujo hace años y la experiencia que me ha dado adentrarme en este campo

me ha ayudado a desarrollar técnicas para enseñarle a los niños, además aprendo mucho con los pequeñitos cuando interactuamos, responde.

—¿Qué te llama la atención del dibujo?

—Me gusta el dibujo porque en esta actividad te relajas y se pasa el tiempo muy rápido.

—¿Cómo se te ocurrió la idea de venir a este lugar?

—Por mis hijos, ellos pintan y al venir aquí se distraen y al mismo tiempo aprenden.

Leticia refiere que esta idea sí le ha funcionado, ya que en promedio cada fin de semana atiende a unos 30 niños a quienes les transmite sus conocimientos, principalmente personas que vienen de fuera del

estado, de ahí que solicita a las autoridades que apoyen más el turismo para que Tlaxcala sea conocida y además los artistas y artesanos tengan más clientes para ofrecerles lo que hacen.

Además, aclara que los niños que deseen participar en esta actividad sólo deben tener el deseo de aprender a pintar, pues comenta que hay menores que no tienen idea de qué colores lleva un dibujo.

—Hay padres a quienes no les interesa que sus hijos aprendan a pintar, incluso algunos dicen que esa actividad la realizan en la escuela, pero hay pequeños, aunque no lo creas, que no saben qué colores lleva una figura, entonces hay que enseñarles a hacer algo creativo porque al final de cuentas es por su bien, las manualidades son de mucha ayuda para el desarrollo de la creatividad del ser humano y si se fomenta desde temprana edad es mucho mejor. El dibujo es muy importante porque de ahí salen los pintores”, recalca.

Una ventaja de lo que aprenden los niños en sus clases en la vía pública, a diferencia de lo que hacen en la escuela, es que ella les enseña a hacer dibujos con pintura de agua y les explica cómo delinearlos, mientras que en el salón sólo lo hacen con lápices de colores.

Los dibujos que elaboran los niños se los llevan y el costo por cada ilustración es de 10 pesos.

—¿Qué relación le encuentras al dibujo con la computación?

—Ninguna, pero siempre me ha gustado enseñarle algo a los niños, me gusta enseñarles a hacer cosas y para eso debes tener mucha paciencia.

—¿Dónde compras los materiales que utilizas en esta actividad?—, se le pregunta.

—Todo lo adquiero aquí en Tlaxcala, responde.

Leticia agradece que las autoridades le den la oportunidad de desempeñar este trabajo en la vía pública, en donde ella se siente feliz cada vez que los niños sonríen porque se van contentos de haber realizado un dibujo y aprendieron a colorearlo.

—¿O sea que tu mejor recompensa es arrancarles una sonrisa a los niños?

—Así es, es lo mejor que puede uno generar en un niño, que sonría y que se sienta feliz.



Leticia Rodríguez deja cada fin de semana sus labores en el hogar para instalarse en la Plaza Xicohténcatl en donde transmite sus conocimientos sobre dibujo a los niños que asisten a este espacio público ■ Foto Alejandro Ancona